

BLOQUE 2: FUNDAMENTOS PARA LA LIBERTAD MUSICAL

Después de haberte hablado sobre mi relación con la música, sobre lo que ha significado para mí y sobre esa búsqueda constante de libertad, ahora toca ponernos manos a la obra.

En este bloque empezaremos a construir los cimientos que te permitirán acercarte a esa independencia musical que quizá también estás buscando. La idea es ayudarte a salir de esos callejones sin salida que, al menos en mi caso, tantas veces me impidieron fluir cuando tocaba un instrumento, disfrutar plenamente de una jam con amigos o crear mi propia música sin depender siempre de alguien o algo más.

Este Bloque 2 es el puente entre disfrutar la música y poder hacerla por tu cuenta. Aquí vamos a trabajar los fundamentos que dan independencia real: entender qué estás tocando, qué estás escuchando y por qué ciertas cosas “funcionan”, sin depender siempre de tutoriales, acordes encontrados en internet o reglas sueltas que no terminamos de comprender.

La clave no es memorizar por memorizar, sino comprender cómo encajan los componentes de la música: el ritmo, los intervalos, las escalas, los acordes y la relación entre todos ellos. Cuando entiendes, puedes deducir, corregir y crear por ti mismo. Y para mí, esa es una de las bases más importantes de cualquier aprendizaje: entender antes que repetir.

Si no comprendemos lo que hacemos, corremos el riesgo de entrar en el mismo círculo vicioso del que yo quise salir: depender siempre de otras personas, de tutoriales, de partituras ya hechas o de factores externos para poder hacer música. Y precisamente eso es lo que quiero ayudarte a superar en este bloque.

Nociones básicas de teoría musical

Siempre que nos proponemos aprender algo nuevo, solemos hacerlo de una de estas dos maneras.

- A veces empezamos directamente por la práctica, sin preparación ni una base sólida. Al principio nos impulsa la motivación, pero cuando se pasa, aparecen obstáculos que no sabemos cómo superar y terminamos cansándonos... y dejando de disfrutar. Es como cuando compramos un equipo nuevo e ignoramos el manual: tocamos botones al azar y, al final, o no aprovechamos su potencial o nos desmotivamos porque no entendemos bien cómo funciona.
- La otra forma de aprender es construir primero una base inicial: conocimientos básicos, pero sólidos. Es cierto que al principio puede resultar algo tedioso, pero esos cimientos hacen que, cuando empecemos a practicar, todo sea mucho más ordenado, más fácil de seguir y, con el tiempo, mucho más disfrutable.

Este capítulo trata justamente de eso: darte los conocimientos mínimos necesarios para entender la música como un lenguaje, tanto para leerla como para escribirla, y acercarte a esa independencia musical que te permite avanzar por tu cuenta. No vamos a memorizar por memorizar: vamos a entender lo justo para poder usarlo. La idea es que, cuando estés en casa y quieras sacar una canción de algún artista o crear la tuya propia, tengas herramientas reales para hacerlo.

Por eso, en las siguientes secciones veremos cuáles son los elementos que se usan en música para escribirla y leerla: qué símbolos existen, qué significan y cuáles son las distintas formas de plasmar una canción.